

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Capítulo I - Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha



e[ad]
Escuela de Arquitectura y Diseño
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Don Quijote de la Mancha

Capítulo I - Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha.

Taller de la Ocasión Editorial 2022

Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica de Valparaíso

Edición: Francisca Ortega

Profesoras a cargo: Sylvia Arriagada e Isidora Correa

Viña del Mar, Chile

Julio 2022

Índice

07	Presentación
09	Capítulo I
19	Visualización final
20	Propuesta
23	Visualización Final
25	Estudios preliminares
27	Guión Textual
32	Tabla de levantamiento de Información
34	Estudios Preliminares
37	Referencias
39	Colofón

Presentación

La presente edición corresponde a la entrega del ciclo final del Taller de la Ocasión Editorial y corresponde a una re-edición de la entrega final del ciclo 1 del mismo taller, la cual constó de la enumeración de las líneas del primer capítulo de Don Quijote de la Mancha, para luego realizar un proceso de levantamiento de información. Esto más adelante es traspasado a una tabla que separaba el contenido en distintas escenas, exponiendo lo relacionado a los personajes, elementos importantes, acciones y dividiéndolo según diferentes escenas. Estas escenas estaban separadas según la numeración realizada. Finalmente, se crean una serie de monocopias a tinta con base oleosa. Este proceso requería de distintos pasos. Lo primero que se hace es recoger los momentos o escenas más importantes del capítulo, para luego realizar croquis relacionados a los elementos o acciones de cada momentos. Estos croquis pasan por un proceso de transgresión por medio de la refracción de la luz en el agua. Se fotografían las transgresiones y luego, con las tintas, se realizan las monocopias, tratando de mostrar la luminosidad de las imágenes.

Los aportes realizados corresponden a la corrección de los estilos tipográficos utilizados, y detalles de diagramación en la numeración. Además se complementa la información de la tabla con la creación de una visualización de datos trabajada y corregida durante el ciclo 3.

El capítulo elegido es el capítulo I: *“Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha”*. Este trata de la introducción del personaje principal don Quijote, el cual, por su afición a los libros de caballería, y avanzada edad termina perdiendo el juicio, para luego tomar la decisión de convertirse en un caballero andante, e irse por el mundo buscando aventuras y peligros. Para esto él tiene que cumplir con una serie de pasos: debe tener su armadura, re-nombrar a su caballo, re-nombrarse a sí mismo y, finalmente, debe buscar a una dama de quién enamorarse.

Para las tipografías se continúa con la familia Lora para los textos más largos, y es añadida Futura para la visualización y los títulos, ya que esta se incorporaba de manera más coherente en la infografía, no así una serif como Lora.

En la numeración se modifica la diagramación de las notas y referencias de la edición original. Además se corrigen los estilos tipográficos utilizados para respetar esta.

En la visualización se abordan distintas variables. Para su creación, nuevamente se levanta información más específica del capítulo, tomando en cuenta la esencia del capítulo, que es la pérdida gradual de la razón del Hidalgo, hasta elementos más generales como los personajes secundarios y terciarios,, la vestimenta, la narración, etc.

CAPÍTULO I

Que trata de la condición y ejercicio del famoso
y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha



1 En un lugar de la Mancha², de cuyo nombre no quiero
 2 acordarme³, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los
 3 de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo
 4 corredor⁴. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las
 5 más noches⁵, duelos y quebrantos los sábados⁶, lantejas los
 6 viernes⁷, algún palomino de añadidura los domingos⁸,
 7 consumían las tres partes de su hacienda⁹. El resto della
 8 concluían sayo de velarte¹⁰, calzas de velludo para las fiestas,
 9 con sus pantuflos de lo mismo¹¹, y los días de entresemana
 10 se honraba con su vellorí de lo más fino¹². Tenía en su casa
 11 una ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no
 12 llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza que así
 13 ensillaba el rocín como tomaba la podadera¹³. Frisaba la edad
 14 de nuestro hidalgo con los cincuenta años¹⁴. Era de
 15 complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro¹⁵, gran
 16 madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el
 17 sobrenombre de «Quijada», o «Quesada», que en esto hay
 18 alguna diferencia en los autores que deste caso escriben,
 19 aunque por conjeturas verisímiles¹⁶ se deja entender que se
 20 llamaba «Quijana»¹⁷,¹⁶. Pero esto importa poco a nuestro
 21 cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de
 22 la verdad.
 23 Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que
 24 estaba ocioso —que eran los más del año—, se daba a leer
 25 libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi
 26 de todo punto el ejercicio de la caza y aun la administración de
 27 su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en
 28 esto¹⁷, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura
 29 para comprar libros de caballerías en que¹⁸ leer¹⁸, y, así, llevó
 30 a su casa todos cuantos pudo haber dellos; y, de todos,
 31 ningunos le parecían tan bien¹⁹ como los que compuso el
 32 famoso Feliciano de Silva¹⁹, porque la claridad de su prosa y
 33 aquellas enricadas razones suyas le parecían de perlas, y más

Primer Momento

01 condición se refiere tanto a las circunstancias sociales como a la índole personal, y ejercicio, al modo en que ejercita o pone en práctica unas y otra el protagonista (adjetivado famoso de acuerdo con la misma ficción que I, Pról., 13).
02 lugar: no con el valor de 'sitio o paraje', sino como 'localidad' y en especial 'pequeña entidad de población', en nuestro caso situada concretamente en el Campo de Montiel (I, 2, 47, y 7,93), a caballo de las actuales provincias de Ciudad Real y Albacete. Seguramente por azar, la frase coincide con el verso de un romance nuevo.
03 'no voy, no llego a acordarme ahora' (e incluso 'no entro ahora en si me acuerdo o no'); quiero puede tener aquí valor de auxiliar, análogo al de voy o llego en las perífrasis equivalentes; en el desenlace, sin embargo, C. recupera el sentido propio del verbo: «cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente...» (II, 74, 1222). La indeterminación de ese comienzo, que tiene numerosos análogos en narraciones de corte popular, contrasta con los prolijos detalles con que se abren algunos libros de caballerías.
04 astillero: 'percha o estante para sostener las astas o lanzas'; adarga: 'escudo ligero, de ante o cuero'; el hidalgo que no poseyera cuando menos un caballo —aunque fuera un rocín de mala raza y mala traza—, en teoría para servir al Rey cuando se le requiriera, decaía de hecho de su condición; el galgo se menciona especialmente en cuanto perro de caza. Nótese que la adarga, como sin duda la lanza, es antigua: son vestigios de una edad pasada, en el cuadro contemporáneo (no ha mucho tiempo) de la acción.
05 La olla o 'cocido', de carne, tocino, verduras y legumbres, era el plato principal de la alimentación diaria (a menudo, para comer y para cenar). En una buena olla, había menos vaca que carnero (la vaca era un tercio más barata que el carnero). El salpicón se preparaba como fiambre con los restos de la carne de vaca, picada con cebolla y aderezada con vinagre, pimienta y sal.
06 Los duelos y quebrantos eran un plato que no rompía la abstinencia de carnes selectas que en el reino de Castilla se observaba los sábados; podría tratarse de 'huevos con tocino'.
07 Como los viernes eran días de ayuno y abstinencia de carne, hay que suponer que las lantejas (la forma concurría con la moderna lentejas) serían en potaje, solo con ajo, cebolla y alguna hierba...
08 Del palomino de añadidura (es decir, 'más allá de lo regular') se infiere que DQ poseía un palomar, privilegio tradicionalmente reservado a hidalgos y órdenes religiosas.
09 'las tres cuartas partes de su renta'.

10 sayo: 'traje de hombre con falda, para vestir a cuerpo', ya anticuado hacia 1600; velarte: 'paño de abrigo', negro o azul, de buena calidad.
11 calzas: 'prenda que cubría los muslos, compuesta por unas tiras verticales, un forro y un relleno'; velludo: 'felpa o terciopelo'; los pantuflos eran un tipo de calzado que se ponía sobre otros zapatos. Nótese que mesmo (forma etimológica) alterna con mismo (por analogía con mí) a lo largo de toda la novela.
12 vellorí: «paño entrefino de color pardo ceniciento» (Autoridades). Dentro de la obligada modestia, DQ viste con una pulcritud y un atildamiento muy estudiados, porque la conservación de su rango depende en buena parte de su apariencia.
13 un mozo para todo' (si, como parece, debe entenderse 'de plaza pública', es decir, para preparar y acompañar al caballero cuando sale de casa).
14 En los siglos XVI y XVII, la esperanza de vida al nacer se situaba entre los veinte y los treinta años; entre quienes superaban esa media, solo unos pocos, en torno al diez por ciento, morían después de los sesenta. En términos estadísticos, pues, DQ está en sus últimos años, y como «viejo», «enfermo» y «por la edad agobiado» lo ve su sobrina (II, 6, 674).
15 Era opinión común que la complexión o 'constitución física' estaba determinada por el equilibrio relativo de las cuatro cualidades elementales (seco, húmedo, frío y caliente), que, por otro lado, a la par que los cuatro humores constitutivos del cuerpo (sangre, flema, bilis amarilla o cólera, y bilis negra o melancolía), condicionaban el temperamento o manera de ser. La caracterización tradicional del individuo colérico coincidía fundamentalmente con los datos físicos de DQ, quien, sobre ser enjuto y seco, tiene «piernas ... muy largas y flacas» (I, 35, 416), es «amarillo» (I, 37, 436), «estirado y avellanado de miembros» (II, 14, 736), y alardea de «la anchura ... de sus venas» (I, 43, 508). A su vez, la versión de la teoría de los humores propuesta en el Examen de ingenios (1575), de Juan Huarte de San Juan, atribuía al colérico y melancólico unos rasgos de inventiva y singularidad con paralelos en nuestro ingenioso hidalgo.
16 «Unos autores opinan y se resuelven a afirmar (quieren decir) que el apellido (sobrenombre, que abarcaba también los valores de 'apodo' y 'apelativo para complementar el nombre de pila') era Quijada, otros que Quesada...» C. finge que en el caso pretendidamente real de DQ se da una divergencia de fuentes, como ocurría con las varias lecturas de un término que la filología de los humanistas enseñaba a zanjar, según se hace aquí, mediante el cotejo de textos



34 cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de
 35 desafíos²⁰, donde en muchas partes hallaba escrito: «La
 36 razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi
 37 razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra
 38 fermosura»²¹. Y también cuando leía: «Los altos cielos que de
 39 vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican y
 40 os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra
 41 grandeza...»²²

42 Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y
 43 desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que
 44 no se lo sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles, si
 45 resucitara para solo ello. No estaba muy bien con las heridas
 46 que don Belianís daba y recibía, porque se imaginaba que, por
 47 grandes maestros que le hubiesen curado, no dejaría de tener
 48 el rostro y todo el cuerpo lleno de cicatrices y señales²³. Pero,
 49 con todo, alababa en su autor aquel acabar su libro con la
 50 promesa de aquella inacabable aventura, y muchas veces le
 51 vino deseo de tomar la pluma y dalle fin al pie de la letra como
 52 allí se promete²⁴; y sin duda alguna lo hiciera, y aun saliera
 53 con ello²⁵, si otros mayores y continuos pensamientos no se
 54 lo estorbaran. Tuvo muchas veces competencia con el cura de
 55 su lugar —que era hombre docto, graduado en Cigüenza²⁶—
 56 sobre cuál había sido mejor caballero: Palmerín de Ingalaterra
 57 o Amadís de Gaula²⁷; mas maese Nicolás, barbero del mismo
 58 pueblo²⁸, decía que ninguno llegaba al Caballero del Febo, y
 59 que si alguno se le podía comparar era don Galaor, hermano
 60 de Amadís de Gaula, porque tenía muy acomodada condición
 61 para todo, que no era caballero melindroso, ni tan llorón como
 62 su hermano, y que en lo de la valentía no le iba en zaga²⁹.

63 En resolución, él se enfrascó tanto en su letura, que se le
 64 pasaban las noches leyendo de claro en claro³⁰, y los días de

y las hipótesis bien razonadas (conjeturas verisímiles).

17 «vana e impertinente curiosidad» (I, 33,388), con el sentido peyorativo que la palabra tenía a menudo en los moralistas.

18 La hanega o fanega variaba entre media y una hectárea y media, según la calidad de la tierra; en la región de DQ, la extensión media de los campos de sembradura estaba en torno a las cinco fanegas. Los libros de caballerías eran regularmente gruesos infolios de alto costo (aunque se depreciaban mucho en el activo mercado de segunda mano): en 1556, en el inventario de un editor toledano, el Palmerín, el Crisolián, el Cirongilio y el Florambel, sin encuadernar, se valoraban, respectivamente, a 80, 136, 102 y 68 maravedíes cada uno (naturalmente, un comprador particular habría tenido que pagar el ejemplar a mayor precio); en ese mismo año, medio kilo de carne de vaca costaba en la región algo más de 8 maravedíes, y otro tanto de carnero, unos 15. Véase arriba, Tasa.

19 Autor de una Segunda Celestina (1534) y de varias populares continuaciones del Amadís (Lisuarte de Grecia, 1514; Amadís de Grecia, 1530; Florisel de Niquea, 1532), a menudo recordadas en el Q.

I famoso y valiente hidalgo A (Tabla) famoso hidalgo A (texto) edd. [Algunas malas lecturas que ocurren en el texto y no en la Tabla y ciertas discordancias entre una y otra (112.8-9, 248.9, 261.1, 290.8, 332.7, 424.2, 434.2, 500.18, 576.13) aseguran que esta se hizo —sin duda mientras se acababa la impresión— siguiendo básicamente el original usado por los tipógrafos (y no sobre los pliegos ya tirados; cf. Flores 1979a:138), y solo en el último momento se insertaron las correspondientes referencias al folio inicial de cada capítulo. La tendencia de la Tabla, por otra parte, y según es corriente, consiste en abreviar los epígrafes del texto (599, 6, 599.18, I, Tabla, 599.21, etc.), y aquí no se ve ninguna razón tipográfica para ampliar el nuestro, en tanto la omisión del segundo término de una pareja de adjetivos es comunísimo error de copia. El sintagma valiente y famoso, además, se repite y se varía en el Q. (I, 13, 141; II, 1, 634, y 72, 1206). Parece necesario, pues, aceptar la lección de la Tabla.

II verisímiles C verosímiles edd. [Salvo aquí, los textos cervantinos traen siempre las formas etimológicas con veri-.

III Quixana AB B+ Quexana A+ Quixada BR17 MA [Como B se compuso a la vista de A, no de AB (Flores 1975:38-40), la coincidencia de AB y B en corregir la lectura de la príncipe nos asegura que los contemporáneos la veían como una errata obvia (probablemente atraída por el dexta contiguo). Aparte la inevitable referencia a propósito de Gutierre Quijada en I, 49,

566, Quijana es la única forma que se halla fuera del primer capítulo (I, 5, 72.16 y 73.22, y II, 74, 1220), en línea con el Quijano de II, 74. Frente a la normalidad de Quijada, Quesada, Quijana y Quijano, por otra parte, Quejana es desconocido o excepcional como apellido; y se diría inadmisibles que la conclusión de unas conjeturas verisímiles fuera precisamente optar por el único apellido irreal, y hacerlo, además, en desacuerdo con la solución luego predominante, Quijana, y la definitivamente adoptada, Quijano (incluso si se descarta el hecho de que Quijana y Quijano podían sentirse como un mismo sobrenombre, dada la libertad con que en la época se procedía en materia de apellidos, y según confirma el de la sobrina de don Quijote).

IV caballerías en que edd. caballerías que C [La preposición en «denota la frecuencia de la lectura» (R. Menéndez Pidal 1899/1956:158). Cf. RM, VG.

V tan bien B+ también A+.

Segundo Momento

20 Las cartas de desafíos, en que los caballeros que se proponían trabar combate exponían los motivos y «las condiciones del desafío» (II, 65, 1159), constituían un género tan común en la realidad como en la literatura.

21 La cita no es literal, pero sí tan representativa de la escasa claridad y las intrincadas (entricadas) cláusulas de Silva, que coincide incluso con una parodia que se les había dedicado ya en el siglo XVI: «la razón de la razón que tan sin razón por razón de ser nuestro tengo para alabar vuestro libro...»

22 Tampoco es cita a la letra. El tratamiento de vuestra grandeza se usaba en la realidad y reaparece varias veces más adelante (abajo, 44, n. 74).

23 maestros: 'cirujanos' (equivale al más vulgar maese luego usado para el barbero; véase 39, n. 28). Solo en los dos primeros libros de la Historia de Belianís de Grecia, de Jerónimo Fernández, «se cuentan ciento y una heridas graves» (Clemencin). DQ no acaba de sentirse satisfecho (no estaba muy bien) con las explicaciones que en la obra se dan.

24 'cumpliendo al pie de la letra lo que allí se promete'.

25 'hubiera porfiado hasta lograr su propósito', de acuerdo con el gusto literario y las dotes para la escritura que DQ seguirá testimoniando.

26 A un graduado en la pequeña universidad de Cigüenza ('Sigüenza'), a la que la cercana Alcalá dejaba con poquitos estudiantes, no se le llamaba normalmente hombre docto sin un cierto retintín.

27 La competencia o 'debate' sobre cuál de dos héroes era superior al otro (Alejandro o Aníbal,



65 turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le
 66 secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio³¹.
 67 Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así
 68 de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos,
 69 heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates
 70 imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que
 71 era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas
 72 invenciones^{VI} que leía³², que para él no había otra historia
 73 más cierta en el mundo³³. Decía él que el Cid Ruy Díaz había
 74 sido muy buen caballero, pero que no tenía que ver con el
 75 Caballero de la Ardiente Espada, que de solo un revés había
 76 partido por medio dos fieros y descomunales gigantes³⁴.
 77 Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles
 78 había muerto a Roldán, el encantado³⁵, valiéndose de la
 79 industria de Hércules, cuando ahogó a Anteo^{VII}, el hijo de la
 80 Tierra, entre los brazos³⁶. Decía mucho bien del gigante
 81 Morgante, porque, con ser de aquella generación gigantea,
 82 que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y
 83 bien criado³⁷. Pero, sobre todos, estaba bien con Reinaldos de
 84 Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar
 85 cuantos topaba, y cuando en allende robó aquel ídolo de
 86 Mahoma que era todo de oro, según dice su historia³⁸. Diera
 87 él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón³⁹, al ama
 88 que tenía, y aun a su sobrina de añadidura.
 89 En efeto, rematado ya su juicio⁴⁰, vino a dar en el más
 90 extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo⁴¹, y fue
 91 que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de
 92 su honra como para el servicio de su república⁴², hacerse
 93 caballero andante y irse por todo el mundo con sus armas y
 94 caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello
 95 que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban,
 96 deshaciendo todo género de agravio y poniéndose en
 97 ocasiones y peligros donde, acabándolos⁴³, cobrase eterno

César o Escipión, etc.) constituía un clásico ejercicio y motivo retórico, que aquí opone al celeberrimo Amadis y al protagonista de una novela no editada en castellano sino una sola vez (véase I, 6, 81, n. 37).
 28 maese era tratamiento propio (pero no exclusivo) de los barberos que practicaban también pequeñas curas médicas.
 29 La propia Oriana (véase I, Prels., 27) llegaba a estar «sañuda porque viera a Amadis llorar» (I, 17). Sobre el Caballero del Febo, I, Prels.
 30 de claro en claro: 'de una vez', fórmula lexicalizada.

Tercer Momento

31 La medicina de raíz galénica consideraba el poco dormir una de las causas de que disminuyera la humedad del cerebro (el cultismo cerebro, ya usado en tiempos de C., se generalizó solo más tarde) y, por ahí, se potenciara la imaginación y fuera fácil caer «en manía, que es una destemplanza caliente y seca del cerebro» (Huarde de San Juan). Por eso DQ bebía «un gran jarro de agua fría y quedaba sano y sosegado»
 32 La fantasía, que ilumina las imágenes procedentes del exterior, se distinguía con frecuencia de la imaginación, encargada de reelaborarlas y crear otras sin correspondencia en la realidad, e incluso de engendrar una máquina o 'multitud caótica' de quimeras y soñadas invenciones, como los mismos sueños.
 33 Es ese el dato esencial en la locura de DQ: dar por historia ... cierta el contenido de los libros de caballerías y, por ahí, ver la realidad «al modo de lo que había leído» (I, 2, 49).
 34 Téngase en cuenta que la imagen del Cid difundida en la época de C. tenía menos elementos históricos que legendarios, y aun muchos tan fantásticos como las hazañas de Amadis de Grecia, el Caballero de la Ardiente Espada (porque la llevaba estampada en el pecho); y nótese, por otra parte, que las historias del uno y del otro se narraban en libros con el título de crónica. El revés es un 'tajo de izquierda a derecha'.
 35 Según se contaba en múltiples textos (véase, I, 6, 81, n. 35), derivados de una fabulosa gesta medieval, inventada en España como contrapartida de la Canción de Roldán francesa. «Roldán... era encantado», porque «no le podía matar nadie» sino con un extraño recurso (I, 26, 290).
 36 La industria o 'artimaña' de Hércules, apretando y suspendiendo en el aire al gigante Anteo, para que no cobrara nuevas fuerzas al ser derribado y tocar a su madre la Tierra.

Véase II, 32, 899.

37 Personaje central de un célebre poema (h. 1465) de Luigi Pulci, Morgante es uno de los tres gigantes a quienes se enfrenta Roldán, que mata a los otros dos, «soberbios y follones» (Amadis de Gaula, IV, 128) como desde el Antiguo Testamento solía pintarse a los de su generación, «simiente» (I, 8, 95) o 'estirpe', mientras a Morgante, cortés y bien educado (criado), lo bautiza y lo convierte en compañero suyo.
 38 Reinaldos de Montalbán: uno de los Doce Pares, que de las gestas francesas pasó al romancero español y a los poemas italianos de Boiardo y otros, adaptados en el Espejo de caballerías (I, 6, 80, n. 24), donde aparece dedicado a «robar a los paganos de España» y se narran sus aventuras en ultramar (en allende).
 39 mano ('serie, tanda') de coces conlleva un juego de palabras; en romances y otros textos castellanos, se llama Galalón a Ganelón, el traidor de la Canción de Roldán, culpable de la derrota de los francos en Roncesvalles.
 40 rematado: 'consumido'. DQ está, pues, loco de remate.
 41 No obstante, hay noticia de más de un personaje, real literario, víctima de una locura similar a la de DQ, y son relativamente comunes las anécdotas sobre aficionados al género (como el ventero Palomeque: I, 32, 373) que tomaban por reales los libros de caballerías.
 42 conveniente y necesario: probablemente evoca el «dignum et iustum est» del Prefacio de la Misa; república: en su sentido clásico de 'cuerpo político de los ciudadanos, la nación'.
 43 ocasiones: 'trances, lances'; acabándolos: 'llevándolos a cabo'.

VI aquellas soñadas invenciones B+ aquellas sonadas soñadas invenciones A+ [Cuando A vuelve a imprimir sonadas, B y las edd. antiguas corrigen en soñadas (79.9). En ningún otro lugar de la obra cervantina reaparece nunca sonado 'famoso, divulgado' (cf., en cambio, I, 46, 536: «fantasmas soñadas ni imaginadas»; II, 25, 844). Los edd. modernos se atienen a A, pero es fenómeno tipográfico frecuente que una errata vaya seguida inmediatamente por la palabra que viene a corregirla; cf. FL I:XXXIV, y abajo, 295.11; II, 866.12 y 1125.10.
 VII Anteo A+ Anteón B+ [En II, 32, 899.12, A trae también Anteón (si no es Ánteon o Anteón), forma que en la época convivía (RM VI:52; Schevil 1913:178), seguramente por influencia de Acteón (llamado Anteón en II, 58, 1102.6), con la más correcta aquí usada.



98 nombre y fama. Imaginábase el pobre ya coronado por el
 99 valor de su brazo, por lo menos del imperio de Trapisonda⁴⁴;
 100 y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del
 101 extraño gusto que en ellos sentía⁴⁵, se dio prisa a poner en
 102 efeto lo que deseaba. Y lo primero que hizo fue limpiar unas
 103 armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de
 104 orín y llenas^{VIII} de moho, luengos siglos había que estaban
 105 puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo
 106 mejor que pudo; pero vio que tenían una gran falta, y era que
 107 no tenían celada de encaje, sino morrión simple⁴⁶; mas a esto
 108 suplió su industria⁴⁷, porque de cartones hizo un modo de
 109 media celada que, encajada con el morrión, hacían^{IX} una
 110 apariencia de celada entera⁴⁸. Es verdad que, para probar si
 111 era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada⁴⁹, sacó su
 112 espada⁵⁰ y le dio dos golpes⁵¹, y con el primero y en un
 113 punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó
 114 de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos,
 115 y, por asegurarse deste peligro⁵², la tornó a hacer de nuevo,
 116 poniéndole unas barras de hierro por de dentro, de tal
 117 manera, que él quedó satisfecho de su fortaleza y, sin querer
 118 hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por celada
 119 finísima de encaje.
 120 Fue luego a ver su rocín^X, y aunque tenía más cuartos que un
 121 real⁵³ y más tachas que el caballo de Gonela, que «tantum
 122 pellis et ossa fuit»⁵⁴, le pareció que ni el Bucéfalo de
 123 Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaban. Cuatro días
 124 se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría⁵⁵; porque
 125 —según se decía él a sí mismo— no era razón que caballo de
 126 caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin
 127 nombre conocido⁵⁶; y así procuraba acomodársele, de
 128 manera que declarase quién había sido antes que fuese de
 129 caballero andante y lo que era entonces; pues estaba muy
 130 puesto en razón que, mudando su señor estado, mudase él

Cuarto Momento

44 Como lo fue Reinaldos de Montalbán.

45 extraño: puede valer aquí 'singular, notable'.

46 celada: 'casco semiesférico que cubría toda la cabeza, la nuca y, de llevar visera, también la cara', propio de caballeros; era de encaje, cuando, mediante una pieza ancha o falda, encajaba directamente sobre la coraza, sin necesidad de gola; morrión: 'casco acampanado', propio de arcabuceros, y en nuestro caso simple, o sea, liso y con un mero reborde, sin los adornos habituales.

47 'habilidad, maña, sagacidad'.

48 encajada con el morrión, por arriba, y, por abajo, con la gola metálica que defiende el cuello; complementada con una «visera de papelón» o cartón, y unido todo por unas «cintas verdes» (I, 2, 50 y 52).

49 'golpe de tajo', no de punta.

50 «La espada hubo de ser la que usaba de diario con su traje civil, según la costumbre de todos los hidalgos» (E. de Leguina); es la única nota contemporánea en el arcaico armamento de DQ.

51 Los caballeros acostumbraban a probar mediante golpes de su espada las armas defensivas que debían llevar a combate.

52 asegurarse: 'resguardarse'.

53 cuartos: 'enfermedad de las caballerías' y también 'monedas de ínfimo valor'.

54 'era solo piel y huesos', según un epigrama de Teófilo Folengo, inspirado en una sugerencia de Plauto (Aulularia, III, VI, 564); Gonela fue un bufón de la corte de los duques de Ferrara.

55 DQ no redacta la continuación de Don Belianis, pero elabora su vida imaginaria igual que si compusiera un libro de caballerías (I, 2, 46-47); así, «como un escritor enterado, piensa mucho antes de elegir los nombres» (E. C. Riley).

56 La literatura caballerescas española, en la tradición medieval, suele dar a los personajes nombres significativos («Amadís», «Palmerín», etc.), pero solo por excepción se los concede a los caballos, según ocurre, en cambio, en la italiana.

VIII orín y llenas edd. orín, llenas C.

IX hacían edd. hacia C [La lectura de C ha sido aceptada por varios edd. mod., pero puede entenderse que el sujeto son 'los cartones' o 'la media celada y el morrión'.

X ver su rocín A+ ver a su rocín B+.



131 también el nombre, y le cobrase^{XI} famoso y de estruendo,
 132 como convenía a la nueva orden y al nuevo ejercicio^{XII} que ya
 133 profesaba⁵⁷; y así, después de muchos nombres que formó,
 134 borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria
 135 e imaginación⁵⁸, al fin le vino a llamar «Rocinante», nombre,
 136 a su parecer, alto, sonoro y significativo de lo que había sido
 137 cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y
 138 primero de todos los rocines del mundo⁵⁹.

139 Puesto nombre, y tan a su gusto, a su caballo, quiso ponérsele
 140 a sí mismo, y en este pensamiento duró otros ocho días, y al
 141 cabo se vino a llamar «don Quijote»⁶⁰; de donde, como queda
 142 dicho^{XIII}, tomaron ocasión los autores desta tan verdadera
 143 historia que sin duda se debía de llamar «Quijada», y no
 144 «Quesada», como otros quisieron decir⁶¹. Pero acordándose
 145 que el valeroso Amadís no sólo se había contentado con
 146 llamarse «Amadís» a secas⁶², sino que añadió el nombre de
 147 su reino y patria, por hacerla famosa^{XIV}, y se llamó «Amadís
 148 de Gaula»⁶³, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el
 149 nombre de la suya y llamarse «don Quijote de la Mancha», con
 150 que a su parecer declaraba muy al vivo su linaje y patria, y la
 151 honraba con tomar el sobrenombre della.
 152 Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto
 153 nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo^{XV}⁶⁴, se dio a
 154 entender⁶⁵ que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama
 155 de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amores
 156 era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma⁶⁶. Decíase él:

157 –Si yo^{XVI}, por malos de mis pecados⁶⁷, o por mi buena
 158 suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de
 159 ordinario les acontece a los caballeros andantes, y le derribo
 160 de un encuentro⁶⁸, o le parto por mitad del cuerpo, o,
 161 finalmente⁶⁹, le venzo y le rindo, ¿no será bien tener a quien

Quinto Momento

57 La caballería era la orden militar por excelencia y exigía profesar o hacer profesión en ella mediante unos ciertos votos.

58 La imaginación (véase 39, n. 32) se consideraba a menudo antesala de la memoria y suministradora de las imágenes al entendimiento.

59 primero se usaba con la misma función adverbial que antes («tornó a pasearse con el mismo reposo que primero», I, 3, 58), y a su vez ante o antes también podía emplearse sustantivado con el valor de 'aperitivo' o 'primer plato'.

60 Los hidalgos no tenían derecho al tratamiento de don, cuya utilización es bastante frecuente en los libros de caballerías (aunque no en los títulos) y propia de la clase social de los caballeros en la época de DQ (II, 1, 643, y 6, 674). En la armadura, el quirote era la pieza (no usada por nuestro hidalgo) que protegía el muslo; por otro lado, el nombre evoca a uno de los máximos héroes de la tradición artúrica, «Lanzarote» (I, 2, 52), mientras el sufijo -ote, que suele aparecer en términos grotescos o jocosos (I, 26, 292-293; 30, 348), se había aplicado ya, en el Primaleón y en fiestas caballerescas reales, a un hidalgo ridículo, «Camilote».

61 Entiéndase: 'tomaron ocasión para inferir que sin duda...'

62 Es decir, 'no se había contentado con sólo llamarse...'

63 Gaula era un reino imaginario situado «en la pequeña Bretaña» (Amadís, I, «Comienza la obra»).

64 Al recibir el sacramento de la confirmación –que antaño se entendía en términos afines a ser armado caballero y «darnos Dios armas e instruirnos en el uso dellas para pelear y defendernos» (Bartolomé Carranza)–, se puede cambiar de nombre.

65 darse a entender 'convencerse, parecerle a uno, creer' convive en la lengua de la época con dar a entender 'explicar' e 'insinuar'.

66 Formula en términos bíblicos un lugar común caballeresco: "Perché ogni cavalier ch'è senza amore / se in vista è vivo, è vivo senza core" (Boiardo, Orlando innamorato, I, XVIII, 46).

67 'por mis graves culpas, por mi desgracia'.

68 'acometida, golpe'.

69 'en definitiva, a fin de cuentas'. Es voz favorita de C.

XI le cobrase B+ SB y cobrase A FL.

XII ejercicio edd. exercicio A.

XIII icho edd. dixo A [Cf. II, 32, 902.21.

XIV por hacerla famosa edd. por Hepila famosa A [El nexo de las letras centrales de hazer en los autógrafos cervantinos (por ejemplo, Romera Navarro 1954:71) puede fácilmente confundirse con -epi-. A. Blecua (1988: 40) sugiere que Hepila es errata por hepilaxi o hepilexi, con el valor de epilepsis 'cognominatio, sobrenombre'. Carrasco Urgoiti (1972: 125) recuerda que Jerónimo de Urrea, vinculado a Épila, escribió una inédita imitación de La Arcadia con el título de La famosa Epilia. En fin, D. Ynduráin (1993) corrige en rendilla famosa: una forma en -lla no es imposible, pero rendir no está atestiguado en Cervantes ni en la época con el valor del francés rendre o el italiano rendere.

XV confirmándose a sí mismo CL

confirmándose a sí mismo edd. [La serie Limpias..., hecho..., puesto... y... parece exigir la válida corrección de CL y otros (RMb), de acuerdo, además, con pasajes como I, 42, 499.37-500.1: «Recogidas, pues, las damas en su estancia, y los demás acomodados...»; en contra, A. Castro (1917:396), pero a su vez con grave errata. Cf. abajo, 123.1, 499.37-500.1, 534.1, 544.12; II, 719.15, 819.19, 100.29, 1117.7.

XVI Decíase él: Si yo edd. Decíase él a sí: Si yo SB RQ MU [SB recoge como variante de «algunos ejemplares de A» la lección Decíase éla Si yo. De hecho, ni FL ni nosotros hemos hallado tal lectura en otro lugar que en el facsímil de la Academia (cuyo original para esa página no hemos sabido localizar), donde la a probablemente ha sido dibujada a tinta, aprovechando los dos puntos del impreso. Si, no obstante, se tratara efectivamente de una lección de A, habría que pensar que o bien es errata corregida por A o bien en A cayeron los dos puntos y A' se equivocó al querer remediar la pérdida del signo de puntuación. La interpretación de SB y otros (adaptando el texto a I, 1, 42, «se decía él a sí mismo», o II, 48, 1016, «decíase a sí mismo») supone en A una improbable acumulación de errores.



162 enviarle presentado⁷⁰, y que entre y se hinque de rodillas
 163 ante mi dulce señora⁷¹, y diga con voz humilde y
 164 rendida:^{XVII} «Yo, señora^{XVIII}, soy el gigante Caraculiambro,
 165 señor de la ínsula Malindrania⁷², a quien venció en singular
 166 batalla⁷³ el jamás como se debe alabado caballero don
 167 Quijote de la Mancha, el cual me mandó que me presentase
 168 ante la vuestra merced^{XIX}, para que la vuestra grandeza
 169 disponga de mí a su talante?»⁷⁴

170 ¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho
 171 este discurso, y más cuando halló a quien dar nombre de su
 172 dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo
 173 había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él
 174 un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende,
 175 ella jamás lo supo ni le dio cata^{XX} dello⁷⁵. Llamábase Aldonza
 176 Lorenzo, y a esta le pareció ser bien darle título de señora de
 177 sus pensamientos; y, buscándole nombre que no desdijese
 178 mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y
 179 gran señora, vino a llamarla «Dulcinea del Toboso» porque era
 180 natural del Toboso: nombre, a su parecer, músico y peregrino
 181 y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas
 182 había puesto⁷⁶.

Sexto Momento

70 'para que se presente a ella', en el sentido del presentase de unas líneas más abajo o de I, 9, 111, y 22, 246. Pero presentado también puede entenderse 'como presente, como obsequio'.

71 señora, porque la relación entre el caballero y su dama se concebía como el vínculo feudal entre el vasallo y su señor.

72 Nombres sugeridos, al parecer, por malandrín 'malvado' y caraculo 'cariáncho'; ínsula, y no isla, según el arcaísmo propio de los libros de caballerías.

73 singular: 'de un solo caballero contra otro' (no de varios contra varios), en el sentido técnico con que el adjetivo se usaba en los combates caballerescos.

74 Juega con merced y grandeza en su valor propio y como términos de tratamiento (véase más arriba, 38, n. 22).

75 'ni ella se lo dio a cata, le dio cata o prueba de su buen parecer', dicho en tono de picardía, o bien 'ni él le dio muestra de ello'; pero el sentido de la frase no es seguro.

76 Frente al real Aldonza, que entonces sonaba a rústico ("A falta de moza, buena es Aldonza", decía un refrán), DQ llama Dulcinea a la hija de Lorenzo Corchuelo (I, 25, 283), porque desde antiguo Aldonza se había asociado con otro nombre de mujer, Dulce, y porque la terminación -ea, presente en los de heroínas literarias tan prestigiosas como Melibea y Clariclea, tenía un regusto peregrino o 'inusitado, exquisito' (I, 2, 47, n. 28).

XVII voz humilde y rendida BR' C FL voz humilde y rendido A B BR SB [Aunque la lectura de A podría aceptarse como *difficilior* y se deja relacionar con «Sancho... vino muy humilde y hincándose de rodillas pidió la mano...» (I, 46, 535), en el Quijote es continuo que voz se acompañe de dos adjetivos pospuestos, y humilde también es frecuente en pareja con otro adjetivo referido al mismo sustantivo. Cf. asimismo FL I:XXXIV.

XVIII Yo, señora edd. Yo C.

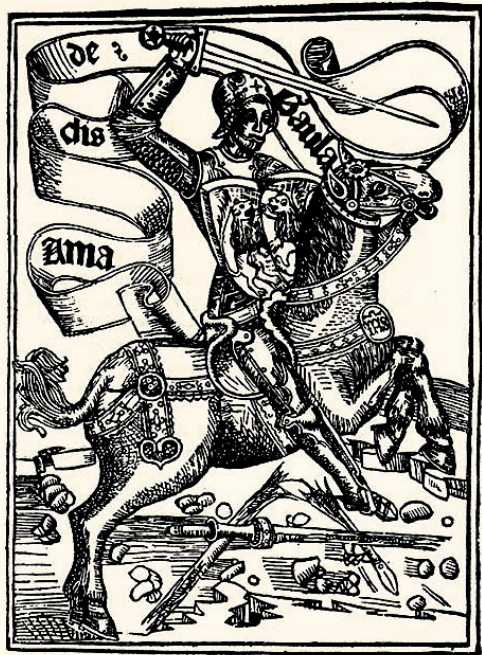
XIX ante la vuestra merced B+ ante vuestra merced A+ [A trivializa, atraído por el más común vuestra merced (que aquí sería impropio); pero en contextos similares el texto trae a menudo la vuestra: I, 30, 346, etc.

XX le dio cata A RQ MU se dio cata edd. [Si no nos hallamos ante el mismo cata de «hacer ... cala y cata» (I, 6, 82), el pasaje resulta sumamente problemático (cf. n. 75) La locución darse (darle) cata de algo está insuficientemente atestiguada. Si darse cata puede efectivamente valer 'darse cuenta', también darle (don Quijote) cata podría valer 'darle a entender'; pero ni siquiera sería imprescindible postular un cambio de sujeto (ni un original que dijera ni él le dio); cabría interpretar 'ni Dulcinea le dio muestra de saber nada al propósito'; nótese además que Covarrubias trae «no le di cato 'no advertí'», y, si cata se empleaba igual, tampoco sería enteramente inaceptable 'ni Dulcinea lo advirtió'.

VISUALIZACIÓN FINAL

Propuesta

1. Ortega, F. (2022). Primer Momento [Monocopia, Ciclo 1.].
2. Ortega, F. (2022). Segundo Momento [Monocopia, Ciclo 1.].
3. Ortega, F. (2022). Tercer Momento [Monocopia, Ciclo 1.].
4. Ortega, F. (2022). Cuarto Momento [Monocopia, Ciclo 1.].
5. Ortega, F. (2022). Quinto Momento [Monocopia, Ciclo 1.].
6. Ortega, F. (2022). Sexto Momento [Monocopia, Ciclo 1.].



Los cuatro libros del famoso caballero Amadís de Gaula: Complidos.

7. Rodríguez De Montalvo, G., & Coci, J. (1508). Amadís de Gaula [Xilografía de la primera edición conocida del Amadís de Gaula impresa en Zaragoza].

Fundamento

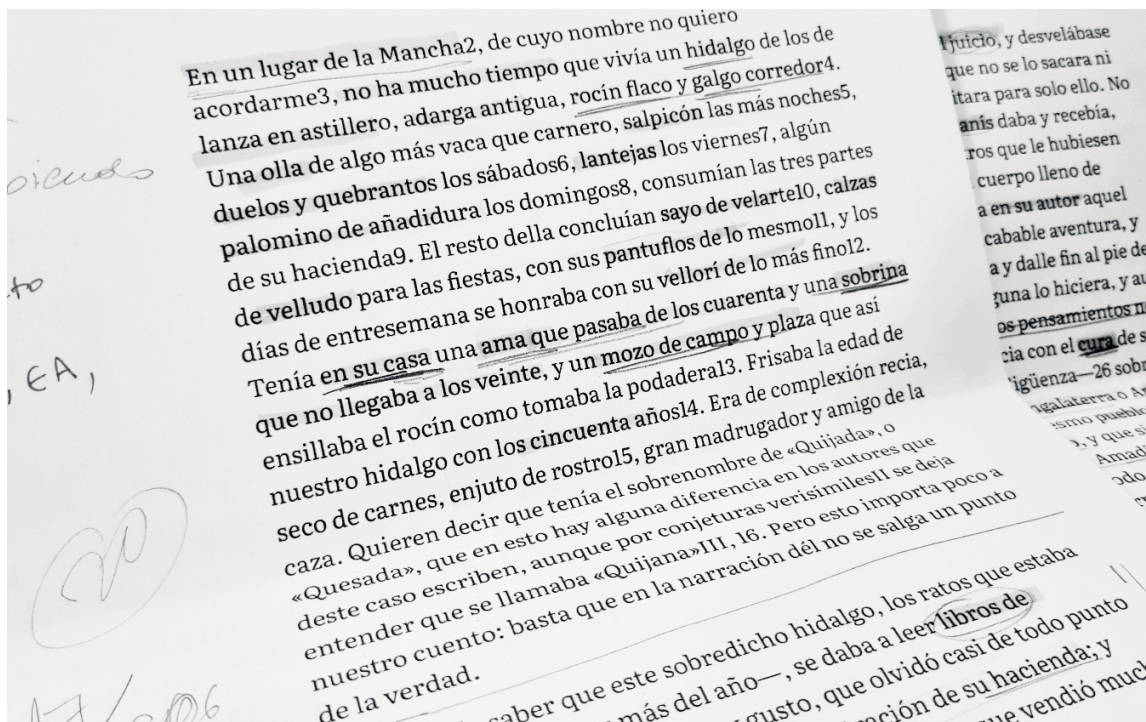
Dentro del libro, es recurrente el tema del olvido de la realidad, o el querer olvidarla, incluso así nos lo introducen, “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme”.⁸

Más adelante, nos hablan de su afición por la caballería y cómo, gracias a esto, termina perdiendo la razón, y su percepción de la realidad cambia por completo. Adopta un ritual típico de caballería de la época, y se propone a sí mismo una serie de tareas que debe realizar antes de volverse caballero: Construir su armadura, nombrar a su caballo, nombrarse a sí mismo, y, finalmente, nombrar a su amada.

A lo largo del libro nos encontramos constantemente con el choque entre la realidad y la idealización, la memoria y la locura, la razón y lo imaginario; pero en este capítulo es especialmente relevante, ya que es la realidad completa del Hidalgo, ahora Don Quijote, que da un giro.

Contexto histórico

El Quijote vive dentro del contexto del renacimiento (siglos XVI al XVII), pero en su cabeza se transporta a la edad media, cuando existían los caballeros andantes y las princesas (siglos XII al XIII). Inventa un mundo donde no es un “pobretón”, sino que un caballero de alta alcurnia.



9. Ortega, F. (2022). Proceso [Fotografía].

Tema propuesto

Se propone comparar las variables bajo un mismo criterio, que es el de las dos realidades. Estas realidades coexisten en todo el libro, pero en este capítulo, se comienza en mundo de la razón, que luego va gradualmente cambiando al mundo de la invención o idealización, que es en donde termina. Dentro del mundo de la razón existe Alonso Quijano, pero en el de la idealización, existe Don Quijote de la Mancha.

La lectura de la visualización parte con el título y una breve introducción que da contexto al lector de lo que se muestra en ella.

Continúa con los elementos visuales, partiendo por los más generales. Se divide el capítulo en 9 momentos nombrados, mostrando la cantidad de palabras que contiene cada uno, e introduciendo el tema de la pérdida de la razón, mostrando una línea que marca el nivel de locura del Quijote en cada momento, con el propósito de mostrar la evolución gradual de su estado. Además, se muestran los tiempos verbales de la narración, ya que en este capítulo se marcan estos dos. Es la razón por la cual no existe un tiempo ni lugares

8. Instituto Cervantes. (s. f.). Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha. En M. de Cervantes (Ed.), Don Quijote de la Mancha: Vol. Primera Parte (1605.a ed., pp. 1-2). Instituto Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap01/default.htm>

definidos, ya que, al ser el primer capítulo, tiene un carácter introductorio de la historia. Al principio se cuenta lo que el Quijote suele hacer, y cuando pierde la razón, se comienzan a narrar los hechos de forma cronológica.

La siguiente parte de la lectura nos muestra 4 variables recogidas a comparar. Estas son personajes como Don Quijote, Rocinante y Dulcinea, y el elemento de la armadura. Estos son elegidos ya que cada uno pasa por un proceso de cambio o re-nombramiento. Rocín se vuelve Rocinante. Aldonza Lorenzo pasa a ser vista por Don Quijote como Dulcinea del Toboso. La armadura vieja y sucia que pertenecía a sus bisabuelos, la modifica para que parezca una armadura de caballero acorde a la época real. Estos 4 elementos son esenciales dentro del capítulo, ya que cada uno representa un paso de la idea del Quijote. Para convertirse en caballero debe cumplir con cada uno de ellos, por lo que estos también deben pasar por una transformación. Al pertenecer al mundo de la razón, son renombrados para encajar en la fantasía del Hidalgo. Cada línea muestra la dualidad de cada uno, cuando son introducidos. Se señala cada elemento y sus dos “nombres” dentro del color que corresponde.

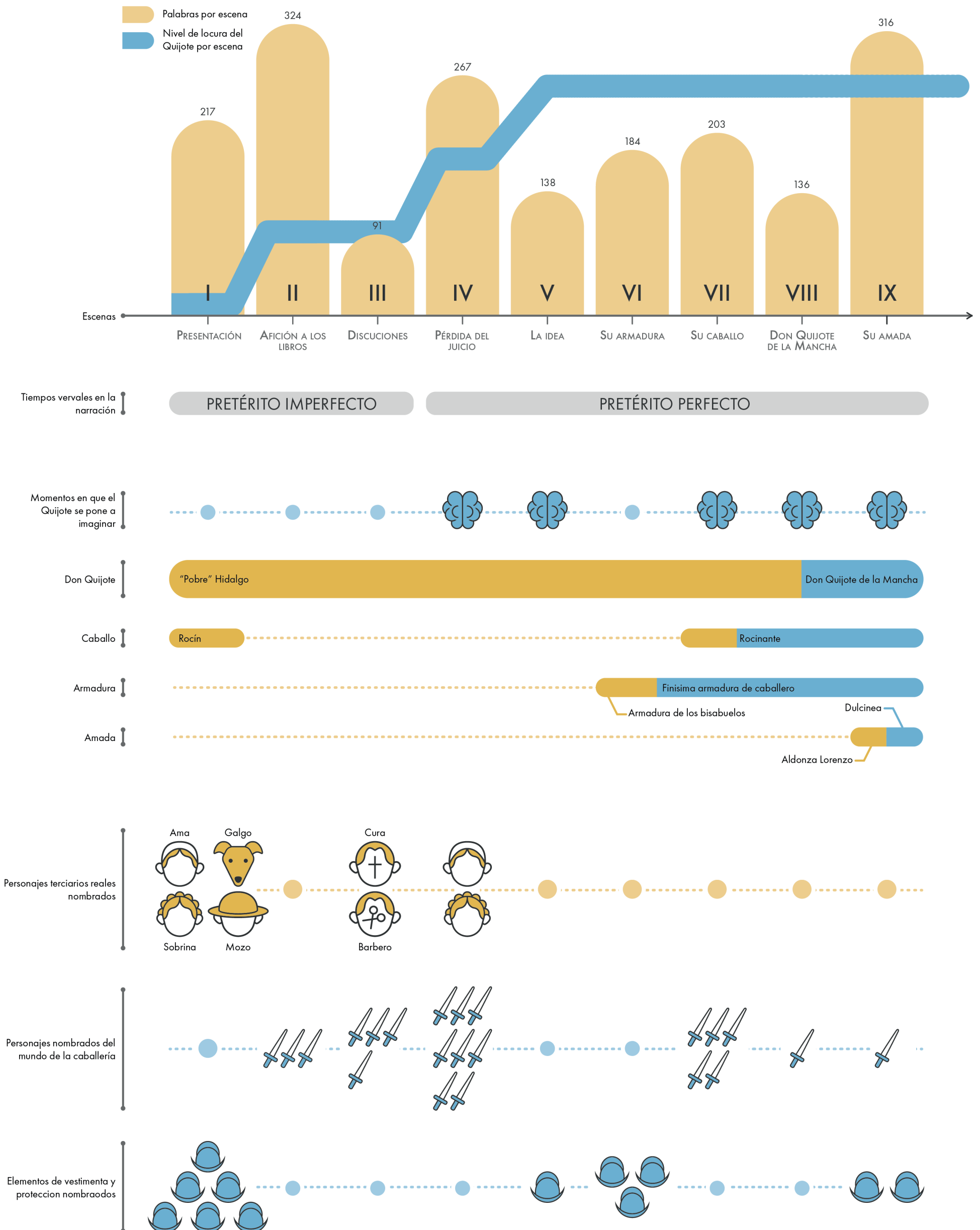
Finalmente, se muestran detalles más específicos que ocurren en el capítulo. Se muestra cuántas veces nombran elementos de vestimenta, cuántas veces nombran caballeros u otros personajes de los libros y la ficción, en qué momentos se mencionan a los personajes terciarios y el lector puede ir relacionando de a poco el nivel de locura, junto con el momento y cada elemento, así darse una idea de la serie de hechos que van ocurriendo.

QUE TRATA DE LA CONDICIÓN Y EJERCICIO DEL FAMOSO Y VALIENTE HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Esta Visualización de datos levanta información relacionada al primer capítulo de Don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes.

Este capítulo consta de 9 escenas distintas, en las cuales gradualmente, el Quijote va perdiendo la razón, hasta que toma la decisión de convertirse en un caballero andante. Para esto, debe realizar cuatro pasos: Intervenir la vieja armadura que pertenecía a sus bisabuelos, re-nombrar a su caballo, re-nombrarse a sí mismo y, finalmente, debe encontrar una dama de quien enamorarse. Estos cuatro elementos: El Quijote, su armadura, su caballo y su amada, comienzan existiendo en el mundo de su realidad concreta, y a medida que transcurre el capítulo, transicionan hacia la realidad imaginaria.

Realidad concreta
Realidad imaginaria



ESTUDIOS PRELIMINARES

Guión Textual

Tabla de levantamiento de Información

Estudios preliminares

GUIÓN TEXTUAL

	ATRIBUTOS DE LA ESCENA	ACCIÓN	LUGAR	PERSONAJES	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
1	Introducción del personaje principal.	Se introduce al Hidalgo que, no hace mucho, vivía en un lugar de la mancha.	• En un lugar de la mancha.	• Hidalgo. • Rocín. • Galgo.	• Lanza en astillero • Adarga antigua • Rocín flaco • Galgo corredor	• Mancha. • Hidalgo. • Galgo. • Rocín.
4	Se describe principalmente las comidas típicas de la semana, y su vestimenta. Se da entender su posición en la escala social. Solo hidalgos y orgenes religiosas poseían palomares, pero sus cocidos había más vaca que carnero, ya que era más barata.	Se describe una olla de carne, tocino, legumbres, verduras. Con más vaca que carnero, ya que la vaca es más barata. Los viernes come huevos con tocino. Los sábados lentejas. Se describe que en las fiestas sacaba su ropa más fina.	• En un lugar de la mancha.	• Hidalgo	• Lanza en astillero. • Adarga antigua. • Rocín flaco. • Galgo corredor.	• Olla • Salpicón • Duelos • Quebrantos • Lantejas • Palominio • Vellorí
10	Se introduce y da algunos atributos a los personajes humanos con quien vive el Quijote.	Se describe que el Hidalgo tenía una ama de casa de menos de 40 años y una sobrina de menos de 20. Hidalgo tenía un mozo para todo que ensillaba a Rocín.	• Casa del Hidalgo	• Hidalgo • Ama de casa • Sobrina, Mozo • Rocín	• Hidalgo. • Ama de casa que no pasa de los cuarenta. • Sobrina que no llega a los veinte. • Mozo de campo y plaza. • Rocín.	• Casa • Ama • Cuarenta • Sobrina • Veinte • Mozo • Rocín
13	Para la época, Hidalgo tenía una edad muy avanzada, superando la expectativa de vida.	Hidalgo se encontraba cerca de los 50 años. Hidalgo se describe de "complexión recia, seco de carnes, enjunto de reostro, gran madrugador y amigo de la caza".	• En un lugar de la mancha	• Hidalgo	• Avanzada edad	• Recia. • Seco. • Madrugador. Caza.
16	La obsesión del Hidalgo por los libros de caballería era tal, que lo hizo desatender sus obligaciones y quehaceres habituales.	En sus ratos de ocio, Hidalgo se dedicaba a leer libros de caballería. Tanto que olvidó casi de todo la caza y administración de la hacienda. Llegó a vender parte de sus tierras para comprar más libros.	• En un lugar de la mancha	• Hidalgo	• Libros de caballería	• Caballería.
30	No importa cuántos libros comprara, ninguno le parecía tan bueno como los de Feliciano de Silva.	Ninguno de los libros le parecía tan buenos como los del autor Feliciano de Silva.	• En un lugar de la mancha	• Hidalgo	• Cartas de desafíos	• Perlas, requiebros, cartas de desafíos

	ATRIBUTOS DE LA ESCENA	ACCIÓN	LUGAR	PERSONAJES	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
42	Hidalgo obsesionado con entender y darle sentido a las historias hasta perder el juicio	Hidalgo pierde el juicio a raíz de sus lecturas. Hidalgo se desvelaba para entender las historias Hidalgo no se sentía satisfecho con las explicaciones que daban en las historias.	• En un lugar de la Mancha. • La casa del Hidalgo.	• Hidalgo. • Aristoteles. • Don Beliamís.	• Juicio del Hidalgo • Cicatrices y señales.	• Juicio.
48	A pesar de no poder encontrar el sentido de la obra, aun así alaba el final de esta.	Se cuenta que el quirote, de todas formas, alababa el final del libro Se cuenta que el quirote deseaba cumplir con lo contado en el libro	• Mente del Hidalgo.	• Hidalgo. • Autor de su libro.	• Pensamientos.	• Alababa • Acabar • Promesa • Deseo • Fin • Pensamientos
54	Quijote tenía conversaciones sobre literatura de caballería constantemente con más gente del pueblo.	Se cuenta que el Hidalgo ha discutido varias veces con el cura de su lugar sobre cual había sido el mejor caballero: Palmerín de Inglaterra o Amadis de Gaula. Se describe al cura como hombre docto. Nicolás, el barbero, dice que el mejor era el Caballero del Febo. El único que se le compara era Don Galaor, hermano de Amadis de Gaula.	• Pueblo.	• Cura, hombre docto. • Maese Nicolás, el barbero. • Palmerín de Inglaterra. • Amadis de Gaula. • Caballero del Febo. • Don Galaor, hermano de Amadis.	• Competencia. • Mejor caballero. • Caballero melindroso.	• Competencia. • Caballero. • Comparar. • Melindroso. • Llorón. • Valentía.
63	De tanto leer y poco dormir, se le seca el cerebro y pierde el juicio. Así comienza a creer que sus historias de caballeros son reales.	Hidalgo se enfrascó tanto en su lectura, que leía todo el día y toda la noche. Hidalgo de tanto leer y poco dormir se le secó el cerebro y perdió el juicio. El se creía que las historias eran reales.	• En un lugar de la Mancha. • La imaginación del Hidalgo.	• Hidalgo	• Lectura. • Poco dormir. • Mucho leer. • Juicio. • Disparates imposibles. • IMaginación.	• Enfrascó. • Lectura. • Dormir. • Juicio. • Fantasía. • Encantamientos. • Pendencias. • Batallas. • Desafíos. • Hendas. • Requebros. • Amores. • Tormentas. • Disparates
73	Se habla de distintos Caballeros de las historias que ha leído el Hidalgo, dándole distintos atributos, pero que finalmente se queda con Reinaldos de Montabán.	Hidalgo compara a Cid Ruy Díaz, el Caballero de la Ardiente Espada, Bernardo del Carpio al Gigante Morgante; pero decía que se quedaba con Reinaldos de Montabán.	• En un lugar de la Mancha.	• Hidalgo. • Cid Ruy Díaz. • Caballero de la Ardiente Espada. • Bernardo del Carpio. • Gigante Morgante. • Reinaldos de	• Buen caballero. • Afable y bien criado. • Castillo. • Ídolo de Mahoma. • Historia.	• Afable. • Castillo. • Robar. • Historia.

	ATRIBUTOS DE LA ESCENA	ACCIÓN	LUGAR	PERSONAJES	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
89	Al Quijote se le ocurre la idea de volverse caballero andante con todo lo que significaba, imitando lo que ha leído en sus historias.	Quijote “vino a dar con el más extraño pensamiento”: Volverse caballero andante e irse por el mundo con sus armas y caballo a buscar aventuras.	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. • Imperio de Trapisodia. 	<ul style="list-style-type: none"> • El “pobre” Hidalgo. • Caballo imaginario. • Los caballeros andantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Juicio. • El más extraño pensamiento. • Honra. • Servicio de su República. • Caballero andante. • Armas. • Caballo imaginario. • Aventuras. • Caballeros andantes. • Ocasiones y peligros. • Eterno nombre. • Fama. • Tan agradables pensamientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Juicio. • Pensamiento. • Honra. • Servicio. • Caballero. • Armas. • Caballo. • Aventuras. • Ocasiones. • Peligros. • Eterno. • Fama. • Imaginábase. • Pobre. • Pensamientos.
101	Lo primero que hace el Hidalgo para hacerse caballero.	Se dio prisa en cumplir con lo que deseaba. Lo primero que hace es limpiar las armas de sus bisabuelos., las cuales se encontraban olvidadas en un rincón.	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las armas de sus bisabuelos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Priesa. • Armas. • Bisabuelos. • Limpiándolas.
106	Hidalgo se pone a contruir con cartón sus armas para que den apariencia real.	Hidalgo da cuenta de la falta que tenían, , y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple. Con cartones construye una media celada que encajaba con el morrión, dando la apariencia de celada entera.	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Celada de encaje. • Morrión simple. 	<ul style="list-style-type: none"> • Celada. • Morrión. • Cartones.
110	Hidalgo pone a prueba su invento de armadura cubierta de cartón y la termina rompiendo.	Para probar que esto fuese fuerte, le dió dos espadaos, y con esto deshizo su trabajo de una semana.	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Espada. • Dos golpes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuchillada. • Espada. • Deshizo. • golpes.
113	Hidalgo tiene éxito ahora al cubrir con barras de hierro y no con cartón su armadura.	Hidalgo se pone a hacer denuevo su armadura, esta vez, cubriendola con barras de hierro por dentro, esta vez teniendo éxito. Asi diputó su celada de fino encaje.	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Barras de Hierro. • Celada de fino encaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Peligro. • Barras. • Diputó. • Finisima.

	ATRIBUTOS DE LA ESCENA	ACCIÓN	LUGAR	PERSONAJES	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
120	<p>Hidalgo se dedica a buscar un nombre para rocín. Finalmente opta por rocinante, nombre que para él, era alto, sonoro y significativo. “Primero de todos los rocines del mundo”.</p>	<p>Hidalgo se dirige a ver a su Rocín. Hidalgo cree que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca del Cid se le comparaban. Se pasó 4 días pensando en un nombre para su caballo. Luego de varias ideas lo vino a llamar Rocinante. Nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo, de lo que fue antes y lo que es ahora, el primero de todos los Rocines del mundo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Rocinante. • Hidalgo • Bucéfalo de Alejandro. • Babieca el del Cid. 	<ul style="list-style-type: none"> • Caballo. • Nombre. • Borrando. • Formó. • Borró. • Quitó. • Añadió. • Deshizo. • Tornó. • Llamar. • Alto. • Sonor. • Significativo. • Primero 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre Concido. • Nombre alto, sonoro y significativo.
139	<p>Hidalgo ahora se nombra y pasa a ser Don Quijote de la mancha, tomando el nombre de su patria.</p>	<p>Puesto nombre a su caballo, decide nombrarse a sí mismo. Luego de 8 días llega al nombre de Don Quijote. Recuerda que Amadís no se vino a llamar Amadís a secas, sino que toma el nombre de su reino y patria para hacerla famosa. Así decide por llamarse Don Quijote de la mancha, declarando su linaje y patria, y la honra al tomar su nombre.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Don Quijote de la Mancha. • Amadís de Gaula. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre de su reino y patria. • Linaje y patria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre. • Quijada. • Reino. • Patria. • Honraba.
152	<p>Teniendo listas sus armas, caballo y nombre, solo le falta una dama de quien enamorarse.</p>	<p>Ya listas sus armas, caballo y nombre, declara que ahora lo unico que le falta es una dama de quien enamorarse.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. 	<ul style="list-style-type: none"> • Don Quijote de la Mancha. • Dama de quien enamorarse. 	<ul style="list-style-type: none"> • Armas. • Morrión de celada. • Nombre de su rocín. • Dama de quien enamorarse. 	<ul style="list-style-type: none"> • Armas. • Morrión. • Nombre. • Dama. • Enamorarse.
156	<p>Don Quijote se pone a imaginar un encuentro de él con un gigante, vencéndolo y dejándolo a disposición de su dama. Finalmente encuentra a quien nombrar como tal: Aldoza Lorenzo, a quien termina llamando como “Dulcinea del Tobozo, señora de sus pensamientos”.</p>	<p>Don Quijote se imaginaba encontrándose con un gigante. Cuenta que si le llegaba a vencer, lo enviaría hacia donde estuviera su dama, para que ella disponga de este como quisiera. Se holgó al tener este pensamiento, y aun más cuando halló a quien nombrar como su dama. Se narra que en un lugar cerca del suyo, había una moza labradora de quien por un tiempo él estuvo enamorado, aun que ella nunca lo supo. Su nombre era Aldoza Lorenzo. El Quijote la nombra “Señora de sus Pensamientos”. Quijote le busca un nombre digno de ella, y llega a llamarla “Dulcinea del Toboso” (ya que ella era originaria de ese lugar). Este nombre le parece músico, peregrino y significativo, al igual que los otros nombres que había puesto.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En un lugar de la Mancha. • En un lugar cerca del suyo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Don Quijote de la Mancha. • Dulcinea del Tobozo, señora de sus pensamientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dulce señora. • Señora de sus pensamientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pecado. • Suerte. • Gigante. • Encuentro. • Venzo. • Rindo. • Señora. • Merced. • Grandeza. • Holgó. • Discurso. • Dama. • Moza. • Pensamientos. • Toboso.

LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN PARA VISUALIZACIÓN

Capítulo I. "Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha"

Fundamento

Dentro del libro, es recurrente el tema del olvido de la realidad, o el querer olvidarla, incluso así nos lo introducen, "En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme".

Más adelante, nos hablan de su afición por la caballería y cómo, gracias a esto, termina perdiendo la razón, y su percepción de la realidad cambia por completo. Adopta un ritual típico de caballería de la época, y se propone a sí mismo una serie de tareas que debe realizar antes de volverse caballero: Construir su armadura, nombrar a su caballo, nombrarse a sí mismo, y, finalmente, nombrar a su amada.

A lo largo del libro nos encontramos constantemente con el choque entre la realidad y la idealización, la memoria y la locura, la razón y lo imaginario; pero en este capítulo es especialmente relevante, ya que es la

Contexto histórico

El Quijote vive dentro del contexto del renacimiento (siglos XVI al XVII), pero en su cabeza se transporta a la edad media, cuando existían los caballeros andantes y las princesas (siglos XII al XIII). Inventa un mundo

Propuesta

Se propone comparar las variables bajo un mismo criterio, que es el de las dos realidades. Estas realidades coexisten en todo el libro, pero en este capítulo, se comienza en mundo de la razón, que luego va gradualmente cambiando al mundo de la idealización, que es en donde termina.

Dentro del mundo de la razón existe Alonso Quijano, pero en el de la idealización, existe Don Quijote de la Mancha.

Las variables recogidas para ser comparadas son personajes como Don Quijote, Rocinante y Dulcinea, a su vez como un listado de personajes ficticios y reales, por ejemplo Amadís de Gaula sería un personaje que cae en la calificación de ficticio, en cambio Nicolás, el barbero, uno real. Otra de las variables sería la armadura que el Quijote construye, la del mundo real siendo su casco y protección de cartón y barras de

Línea temporal

1 En el primer párrafo se hace introducción de don Quijote, y el tipo de comidas y vestimenta que poseía. También nos introduce a Rocín, su galgo, el ama, la sobrina y el mozo de campo.

2 Nos cuentan de la afición que tenía don Quijote por los libros de caballería, y cómo esto lo hizo descuidar sus quehaceres en su hacienda.

3 Se introduce al Cura y a Nicolás, el barbero. Ambos personajes vivían en el pueblo del hidalgo. Se habla sobre las discusiones que tenían los tres acerca de caballeros.

4 Se cuenta cómo de tanto leer y poco dormir, se le seca el cerebro al Quijote y pierde el juicio. Así comienza a creer que sus historias de caballeros son reales.

5 Se habla de distintos Caballeros de las historias que ha leído el Hidalgo, dándoles distintos atributos, pero que finalmente se queda con Reinaldos de Moltabán.

6 Al Quijote se le ocurre la idea de volverse caballero andante con todo lo que significaba, imitando lo que ha leído en sus historias.

7 Lo primero que hace el Hidalgo para hacerse caballero es ponerse a construir con cartón sus armas para que den apariencia real, las pone a prueba pero de un golpe las desarma, así que las refuerza con barras de metal.

8 Hidalgo se dedica a buscar un nombre para rocín. Finalmente opta por rocinante, nombre que para él, era alto, sonoro y significativo. "Primero de todos los rocines del mundo".

9 Hidalgo ahora se nombra y pasa a ser Don Quijote de la Mancha, tomando el nombre de su patria.

Teniendo listas sus armas, caballo y nombre, solo le

ANÁLISIS DE DATOS

“Don Quijote de la Mancha”

	Realidad	Idealización	Momento de Cambio
Personajes			
Don Quijote	Alonso Quijano, un tipo	Don Quijote de la Mancha, un caballero de alta alcurnia que va por la vida viajando y	La escena en que el Quijote se nombra a sí mismo comienza en la línea 139.
Caballo	Rocín se describe como un caballo flaco, literalmente de “piel y huesos” además de	Rocinante, un nombre alto, sonoro, lo define como el primero de todos los rocines	La escena en que el Quijote nombra a su caballo comienza en la línea 120.
Amada	Aldonza Lorenzo, vecina del Hidalgo, una mujer muy común que, ni siquiera supo de su existencia. A lo largo del libro se comienza a describir más a fondo a Aldonza, mujer trabajadora, no muy femenina, ni muy limpia, ni muy modesta. Hay incluso gente que afirma que	Dulcinea del Toboso, en cambio, era una dama noble, pura, virginal, virtuosa y sin igual. No existía nadie que igualara su belleza. Una princesa. El nombre que le da, a su parecer, era “músico y	La escena en que el Quijote nombra a su amada comienza en la línea 156.
Otros personajes	Galgo corredor, Ama, Sobrina, Mozo de campo,	Feliciano de Silva, don Belianís, Palmerín de Inglaterra, Amadís de Gaula, Caballero del Febo, don Galaor, Cid Ruy Díaz, Caballero de la Ardiente Espada, Bernardo del Carpio, Roldán el encantado, Hércules, Anteo, gigante Morgante, Reinaldos de Montalbán, Bucéfalo de	Estos personajes se van nombrando a lo largo de todo el capítulo.
Objetos relevantes			
Armas	Viejas, llenas de ollín y mohó. No tenían celada de encaje ni morrión simple, así que el mismo Quijote les contruye con cartón y barras de metal algo que se le asemejara, aun que dan a entender que	Armadura de celada de encaje	La escena en que el Quijote termina de construir sus armas comienza en la línea 113.

Estudios Preliminares

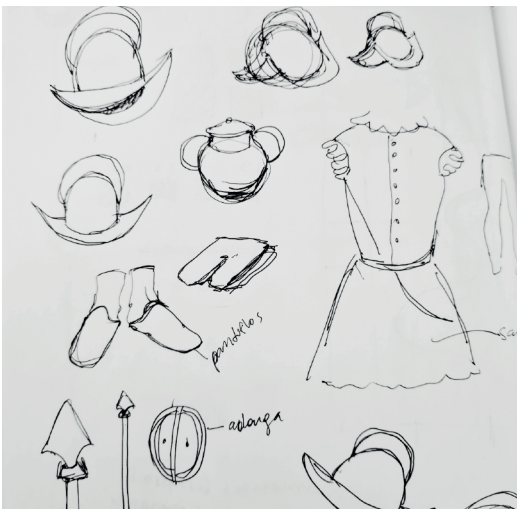
Para la realización de la visualización fue necesario buscar información correspondiente a la vida de la época en que estos personajes habitaban, para la creación de íconos de personajes y elementos.

Se comienza buscando pinturas de artistas españoles de la época que ilustran la clase social trabajadora y su vestimenta. Luego se define el tamaño que ocuparían los íconos. Se sabía que debían estar en un espacio reducido, por lo que debían ser lo más simplificado posible. Una vez se tenían los íconos, se definió el estilo visual del resto de la visualización.

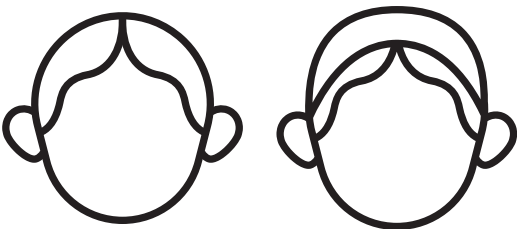
En el ejemplo de los íconos se ve como se toma la pintura de Velázquez de referencia para el pañuelo del Ama.



10. Ortega, F. (2022). Proceso de boceto [lapicera y papel].



11. Ortega, F. (2022). Proceso de boceto [lapicera y papel].



12. Ortega, F. (2022). Ejemplo de íconos realizados.



13. Velazques, D. (1618). Vieja friendo huevos [Oleo sobre canvas]. National Gallery of Scotland, Edimburgo.

Referencias

1. Ortega, F. (2022). Primer Momento [Monocopia, Ciclo 1].
2. Ortega, F. (2022). Segundo Momento [Monocopia, Ciclo 1].
3. Ortega, F. (2022). Tercer Momento [Monocopia, Ciclo 1].
4. Ortega, F. (2022). Cuarto Momento [Monocopia, Ciclo 1].
5. Ortega, F. (2022). Quinto Momento [Monocopia, Ciclo 1].
6. Ortega, F. (2022). Sexto Momento [Monocopia, Ciclo 1].
7. Rodríguez De Montalvo, G., & Coci, J. (1508). *Amadís de Gaula* [Xilografía de la primera edición conocida del Amadís de Gaula impresa en Zaragoza].
8. Instituto Cervantes. (s. f.). *Que trata de la condición y ejercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha*. En M. de Cervantes (Ed.), *Don Quijote de la Mancha: Vol. Primera Parte (1605.a ed., pp. 1-2)*. Instituto Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap01/default.htm>
9. Ortega, F. (2022). Proceso [Fotografía].
10. Ortega, F. (2022). Proceso de boceto [lapicera y papel].
11. Ortega, F. (2022). Proceso de boceto [lapicera y papel].
12. Ortega, F. (2022). Ejemplo de iconos realizados.
13. Velazques, D. (1618). *Vieja friendo huevos* [Oleo sobre canvas]. National Gallery of Scotland, Edimburgo.

Colofón

Esta edición estuvo al cuidado de la alumna de Diseño Gráfico Francisca Ortega, a cargo de las profesoras Silvia Arriagada e Isidora Correa, y corresponde a la entrega del ciclo final del Taller de la Ocasión Editorial 2022, realizada durante los meses de junio y julio del mismo año.

Esta única copia está impresa en offset en bond ahuesado de 90grs. para las hojas interiores y opalina ahuesada 200grs. para la cubierta. Se termina de imprimir el día 02 de Julio de 2022.

Las tipografías utilizadas fueron Futura PT y Lora en sus distintas variables.

